

EL MONITOR RELIGIOSO.

SEMANARIO DE PALMA.

DOMINGO 9 DE MARZO DE 1851.

Calendario.

HOY DIA 9.

Domingo primero de cuaresma. Santa Francisca viuda romana. Nació de una familia senatoria el año 1384; y aunque deseaba permanecer virgen, para obedecer á sus padres casó con un caballero ilustre y piadoso. Toda su vida fué un modelo de perfeccion, pues vivia en el gran mundo sin quedar contaminada de sus vanidades. Á sus instancias se retiraron muchas mugeres á un monasterio que fundó en 1425, donde acabó ella sus dias en este del año 1440.

= Santa Catalina de Bolonia, virgen esclarecida de la órden de san Francisco, á cuyo patriarca imitó en el amor á Jesucristo crucificado y á la santa pobreza. Abrazó su instituto en el monasterio de clarisas en Ferrara, el que propagó á Bolonia donde á los cincuenta años de su edad, habiendo oído angélicos coros, durmió en paz confirmando el Señor con milagros la santidad de su sierva.

LÚNES 10.

San Meliton, que con cuarenta compañeros mártires, militando en Sebaste de la menor Armenia bajo las banderas

de Licinio, fueron el año 316 condenados por su general Licias á los mas inhumanos tormentos, por haberse negado como á cristianos á sacrificar á los ídolos. Con heroica constancia resistieron los azotes, los palos y las prisiones, y no pudiendo reducirles con los halagos y promesas, consumaron el martirio arrojados al fuego, despues de haberlo sido á una laguna.

MARTES 11.

Anima.

Nuestra Señora de Guadalupe. Bajo este título se venera en el territorio de Méjico una imágen de la Virgen santísima, que radiante y con el manto sembrado de estrellas se apareció á un sencillo americano llamado Juan Diego; declarándose de este modo protectora de la nueva España, asi como se mostró viviendo en carne mortal patrona y tutelar de la España antigua.

= San Eulogio presbítero y mártir, natural de Córdoba y una de las mas firmes columnas de la Iglesia de España en tiempo de la dominacion de los moros. La fama de sus virtudes se habia extendido en todo el litoral de la península, y sus escritos eran leídos con santo entusiasmo por todos aquellos que se gloriaban tan solo en la cruz de Jesucristo. Á aquellos se debe la

constancia que mostraron las santas Flora, María, Leocricia y otros mártires; pero lo que reanimó mas y mas á los católicos de España y especialmente Córdoba, fué el valor con que defendió Eulogio la pureza de la fe, hasta que á impulsos de la cimitarra cayó su cabeza ceñida de la inmortal diadema en este dia del año 859.

MIÉRCOLES 12.

Témpora.

San Gregorio el Magno papa y doctor. Nació en Roma de una familia nobilísima, de cuya capital fué nombrado gobernador siendo aun muy joven. Muerto su padre y retirada su madre á un monasterio, vendió Gregorio todos sus bienes distribuyendo su producto entre los pobres y la ereccion de varios conventos, tomando la coggula camaldulense en el que habia fundado en su propia casa, donde vivió con admirable recogimiento, ocupado en orar y en el estudio de las santas Escrituras. Vacante la silla de san Pedro por la muerte de Pelagio II, fué nombrado para sucederle en 590 el humilde Gregorio. Logró con su sabiduría y prudencia reducir al gremio de la Iglesia á los lombardos en Italia, á los donatistas en África, á los arrianos en España y á los cismáticos de la Grecia. No hubo nacion alguna que no participase de su paternal solicitud, y la Iglesia toda le es deudora de gran parte de su ritualidad y de la gravedad de su canto. Murió el año 604 cerca los ochenta de su edad.

JUÉVES 13.

Santa Eufrasia vírgen y mártir. Esta delicada doncella para dedicarse enteramente al servicio de su esposo Jesucristo, huyó del mundo retirándose á la Tebaida, donde con el hábito de ermitaño vivió varonilmente entre aquella muchedumbre de anacoretas,

que mas de una vez copiaron de ella los rasgos mas sublimes de humildad y de asombrosa penitencia; por lo que despues de haberla consolado el Señor en esta vida mortal, fué trasladada su alma por un coro de ángeles á la eterna mansion de los bienaventurados.

VIÉRNES SEGUNDO DE CUARESMA 14.

Témpora.

En la iglesia Catedral hoy se pone de manifiesto la reliquia de los cabellos de la santísima Vírgen.

= La translacion de santa Florentina vírgen, que despues de haber recibido de su hermano san Leandro los rudimentos de la lengua latina, perfeccionada en ella por san Fulgencio tambien su hermano, logró ser maestra del menor de ellos el gran doctor de la Iglesia de España san Isidoro. Elevados estos tres sabios varones á la mitra episcopal, se retiró Florentina á un monasterio de Ecija donde acabó santamente sus dias, siendo abadesa de mas de mil vírgenes que vivian en cuarenta monasterios bajo su direccion. Su cuerpo fué trasladado á Sevilla, y cuando la invasion de los moros lo fué á una cueva de Guadalupe, hasta que en el reinado de Alonso XI fué descubierto y trasladado á Berzocana, y de aquí en tiempo de Felipe II se repartieron sus reliquias entre el Escorial y la santa iglesia de Murcia.

= Santa Matilde, reina madre de Othon I emperador de Alemania, insigne por su humildad mas que por el fausto de su elevada categoría. A imitacion de la muger fuerte era un Argos en su palacio, celando en sus domésticos la observancia de la ley de Dios, al mismo tiempo que con sus obras daba á todos ejemplos de la mas sublime virtud. Visitada por Dios y su santísima Madre, terminó sus dias en santa paz en Alberstat con sentimiento universal de sus vasallos, y especial-

mente de los pobres de los que fué insigne protector.

SÁBADO 15.

Témpora.—Órdenes.

San Raimundo abad y fundador de la órden militar de Calatrava. Nació en Tarazona del reino de Aragon, y habiendo abrazado la carrera eclesiástica, renunció un canonicato para vestir la cogulla cisterciense. Las medras que hizo en la carrera de la virtud inclinó el ánimo de sus superiores á enviarle en 1140 con otros compañeros á fundar monasterios en Navarra. Habiendo los templarios renunciado la villa y fortalezas de Calatrava, se presentó animoso al rey ofreciendo defenderla, posesionándose de ella en 1159. Muchos caballeros se alistaron bajo sus banderas, y por sus oraciones les concedió el Señor una completa victoria contra los moros; y despues de cuatro años fué llamado á recibir la recompensa en el cielo en este dia del 1163.

— San Longinos mártir, que habiendo abierto con su lanza el costado de Jesucristo, estando pendiente del sagrado madero, y creyendo que aquel era Dios y hombre verdadero, abrazó la ley que habia predicado, manteniéndose tan firme en ella que no vaciló en dar su vida por Cristo, hallándose de guarnicion en Cesarea de Capadocia.

Cultos.

HOY DOMINGO 9.

En la iglesia de religiosas Capuchinas concluyen las cuarenta-horas dedicadas al sagrado Corazon de Jesus, esponiéndose Su Divina Majestad á las seis de la mañana; á las diez se cantará misa solemne con música, y á las cuatro y media de la tarde habrá un rato de

oracion mental, el sagrado trisagio que cantará la música y la reserva.

— Los predicadores cuaresmales en las parroquias son: por la mañana en Santa Eulalia el señor ecónomo de la misma D. Gabriel Ribas, en Santa Cruz el Dr. D. Miguel Ferrer, en San Jaime D. Fernando Pascual, en San Miguel D. Juan Ángelo Torrents, y en San Nicolas D. Cayetano Ignacio Seguí; y por la tarde en Santa Eulalia D. Mariano Canals, en Santa Cruz D. Juan Ángelo Torrents, en San Jaime D. Vicente Terrasa, en San Miguel D. Fernando Pascual, y en San Nicolas D. Joaquin Vidal. — Á las tres y media de la tarde habrá tambien sermon cuaresmal en la iglesia del Socorro que dirá D. Gonzalo Arnau y en la del Hospital D. Domingo Alzina, y al anocheecer en la de San Cayetano D. Cayetano Ignacio Seguí y en la de la Merced D. Pedro María Colom, quien ademas predicará en la misma iglesia y á igual hora en los restantes miércoles de cuaresma.

— En la iglesia de la tercera órden de Capuchinos todos los domingos de cuaresma y el dia de la Anunciacion de nuestra Señora á las tres de la tarde se hará el *Via-Crucis*, despues del cual habrá un rato de meditacion sobre el evangelio del dia y en seguida se practicará el ejercicio de las siete palabras que habló Jesucristo en la cruz.

— En el oratorio de la casa-hospicio de la Misericordia á las tres y media de la tarde se dará principio al septenario de la Virgen de los Dolores, siguiendo á la misma hora en los domingos consecutivos: predicará D. Cayetano Ignacio Seguí presbítero.

— En la iglesia de San Francisco de Asis á las tres y media se empezará el septenario de la Virgen de las Angustias, patrona de la tercera órden del seráfico Patriarca; y se continuará á igual hora en los dias 16, 19, 23 y 25 del actual, concluyendo el 6 de abril.

Será el orador D. Francisco Payeras presbítero y visitador de la hermandad.

= En la de San Antonio de Padua al Ave María se comenzará el septenario del santísimo Cristo, y seguirá en los domingos inmediatos, haciendo D. Juan Angelo Torrents un discurso moral sobre cada una de las siete palabras que dijo el Señor en la cruz.

= En la parroquial de San Miguel al anocheecer se dará principio á la novena del patriarca san José, y se continuará en los ocho dias siguientes á la misma hora, siendo el orador D. Fernando Pascual presbítero.

LÚNES.

En la iglesia de religiosas Teresas á las diez de la mañana se empezará la novena de san José con sermon que dirá D. Francisco Vidal; en Santa Eulalia se comenzará á las diez y media, predicando D. Juan Bautista Pol; en San Francisco se hará á las once y se repetirá al anocheecer, precediendo el rezo de la sagrada corona; en la Catedral principiará á las cinco de la tarde, siendo el orador el antedicho Vidal; en las parroquias, en la Merced y en el Socorro se hará al toque de oraciones, predicando los mismos cuaresmeros de la tarde.

SABADO.

En la iglesia de Santa Clara á las seis de la tarde se practicará el acostumbrado ejercicio del feliz tránsito y gloriosa asuncion de María santísima á los cielos.

Reseña.

Con la solemnidad de costumbre se ha celebrado en la semana precedente la oracion de cuarenta-horas en nuestra esbelta y magnífica Catedral. El adorno del altar mayor es suntuoso, rico y de muy buen gusto; mayormente desde que en 1839 el ilustrísimo

señor D. Antonio Perez de Hirias, obispo que fué de esta diócesis, ordenó que á sus costas se cubriera todo el cuadro con una tela de tafetan carmesí, en cuyo centro hizo colocar un régio manto de terciopelo del mismo color con franjas y borlas de oro. La custodia donde se coloca el Santísimo que mandó construir en el siglo XV el señor D. Gil Sancho Muñoz, primero antipapa bajo el nombre de Clemente VIII y despues obispo de esta diócesis, ha recibido en diferentes épocas varias reformas y mejoras, sin perder su primitivo estilo gótico, no siendo la menor de ellas el aumento de un zócalo del mismo gusto que la hace mas esbelta y ostensible. Si para ser llevada en andas se consideró suficiente aquella añadidura, no empero para las ocasiones en que debe colocarse sobre la mesa del altar; por esto el señor de Hirias mandó fabricar una nube plateada que le sirve de peana y ademas los candeleros de bronce dorados que están á sus lados. Mas ricos son sin duda y de labores mas bien entendidas y prolijas los dos candelabros de siete mecheros que se ostentan á uno y otro lado de la mesa: su materia es de plata de ley y su coste fué el de treinta mil duros, siendo su peso quince mil. No nos detendremos en examinar artísticamente tan preciosas alhajas; pasarémos sin dar un diminuto bosquejo de los cuatro Evangelistas bordados de oro y sedas sobre cuatro paños de terciopelo carmesí que adornan los costados laterales del presbiterio; porque otro es el objeto de la presente reseña.

Cuando el mundo hace los mayores esfuerzos para atraer á los hombres á su servicio, cuando les brinda con placeres multiplicados; entónces la Iglesia redobla sus cuidados para congregar en el templo santo á los fieles, así como la cuidadosa gallina cobija bajo de sus pintadas alas á sus tiernos hijuelos

para que no sean presa del astuto gavilán. En los tres últimos días de carnaval, mientras el mundo ofrece á sus adoradores en sus orgias y bacanales la aurífera copa que encierra un letal veneno y el cebo de sustancias nocivas, la mística esposa de Jesucristo convida á sus hijos á saciarse del Maná divino y á gustar del licor misto de sangre y agua, precio infinito de la redención del humano linaje. Los buenos fieles no se hacen sordos á los clamores de tan buena y solícita Madre, se les ve correr presurosos á guarecerse tras los muros del alcázar santo, donde se halla en su trono el Rey inmortal invisible que tiene por escabel millares de serafines y querubines, y por ministros multiplicados coros de ángeles y de arcángeles, que sin pausa ó intervalo le aclaman Santo de los santos, Dios de Sabaot; cuya gloria llena los ámbitos del cielo y los confines de todos los hemisferios. A estas espirituales consonancias unieron sus armónicos acentos los sacerdotes en aquellos tres días que duró la lucha entre el mundo material y el mundo espiritual. A los sacrificios incruentos se sucedían las preces, las oraciones, los himnos y los salmos; y cuando los hijos de las tinieblas se ocultaban bajo de sus disfraces para saciar sus desordenados apetitos, los hijos de la luz con velas en las manos y revestidos de los sagrados ornamentos elevaban sus cánticos envueltos con el humo del incienso al Dios de las misericordias, para que se apiadara de los que se habían extraviado del redil santo. Formaba la conducta de los amadores del siglo un contraste maravilloso con las lágrimas de ternura que derramaba el Pastor de esta grey, cuando después de haber recorrido con el sagrado viril en sus manos el anchuroso ámbito de la Catedral, daba la bendición al pueblo. La campana mayor con sus ecos tan sonoros como

magestuosos, ofuscaba la gritería y charla de los que diseminados por las calles y algunas casas de esta ciudad, solo ansiaban aprovechar el tiempo á su modo, sin acordarse de la terrible sentencia que á la mañana siguiente se había de promulgar, recordando á la generación viviente que era polvo y que á polvo debía reducirse. En efecto, nuestro ilustrísimo Prelado ofició en la Catedral la ceremonia de la ceniza, la que recibieron compungidos algunos fieles, con el doble sentimiento de que quizá sería aquella la última función eclesiástica que ejercería el Sr. Manso en esta diócesis, por estar preconizado para la mitra de Zamora. El Señor dirige sus pasos para el bien y felicidad de su alma, y de la nueva feligresía que se ha confiado á su pastoral solícitud.

Poesía.

PLEGARIA.

Y o os adoro, Dios potente,
Con el cariño de un hijo,
Sin mensura,
Y os admiro y con mi mente
El corazón os dirijo
Con fe pura.
Cabe la mística ara
Prosternándome os adoro,
Que deshecho
En mi penar enjugara
Vuestra mano acerbo lloro
De mi pecho.
Que el viento de los pesares
Rugiera fiero en mi alma
Aturdida
Por mundanales cantares,
Sofocando dulce calma
De la vida.
Y una vez ya ménos dura
Descorrió benigno el velo
De la gloria;
Mas escasa mi ventura
Fuera una hora de consuelo
Transitoria.

Y tronchó con mano fiera,
Sin piedad á mi quebranto,
Débil flor,
Cuyo aroma en primavera
Formara mi tierno encanto
Y mi amor.

¿Por qué así, Señor, mis ojos
Secos ya de tanto lloro
Aun ven;
Ya los míseros despojos
Ya el sonris que fué el tesoro
De mi bien?
Pero no como solia,
Es desgarrador y amargo
Mi penar,
Cuando en eterno letargo
En su tumba la creia
Mi pensar.
Gracias, ó Señor, por ende
Fervorosa el alma os rinde
Gracias mil,
Que de aqueste mundo allende
Mira del celeste linde
El pensil.

¿Que fuera de ella en el mundo,
De Vos huido destello,
Desterrada
Del pais tan puro y bello
A este valle asaz inundo
Aquí lanzada?
Que en esta tierra de penas
No hay sino llanto prolijo,
No hay virtud;
Y en la gloria horas serenas
Goza, y por ello os dirijo
Mi laud.

Admitid, Señor, la ofrenda,
No pura cual ser debia,
¿O mi Dios!
Su pobreza no os ofenda,
Que en vuestra mano se fia;
Solo en Vos.

No son, no, niveas palomas
Como un tiempo antiguas gentes
Que ya fueron,
Ó de mirra los aromas
Que á vuestros pies prepotentes
Depusieron.

Ni os tributo en los altares
De Jericó gayas rosas,
Que tambien
Entre nupciales cantares
Adornaron las esposas
De Salen.

Ni los bálsamos fragantes
De las florestas sombrías

De Sion;
Cantos solo cual denantes
Débiles ofrendas mias
Toscos son.
Que de David, argentina
Y dulce arpa no me fuera
Concedida,
Que á Saul con voz divina
El hondo tedio adormiera
De su vida.
Que entonce, cien alabanzas
Entonara de continuo
Inspirado,
Y nacieses esperanzas
Que me indican el destino
Anhelado.
Y las eternas memorias
Que á la mente mil portentos
Eslabonan,
Yo cantara, y vuestras glorias
Que los altos firmamentos
Ya pregonan.
Mas no os place que reanime
Melodia de poeta
Mis acentos,
Ni acompañe el son sublime
De las arpas del profeta
Mis concetos.

Admitid ya, pues, la ofrenda,
No pura cual ser debia,
¿O Señor!
Su pobreza no os ofenda,
Que es la voz del alma mia
De mi amor!
Que fervoroso os dirijo,
De llanto precoz deshecho
¿O mi Dios!
Cual el tierno don de un hijo,
Un corazon en mi pecho
Para Vos!

F. A. y P.

Gacetilla.

Meditacion.

A D. M. P. y R.

La vie est un combat dont la palme est aux cieux.

C. DELAVIGNE.

Asi que ha sufrido el alma los dias de prueba que en el mundo atravesamos, se anticipa en cierto modo á gozar de la felicidad, no de la que en vano

creyera potente á satisfacer el afán del corazón, sinó la que se patentiza con toda la gloria que los humanos sentidos comprenden. Es preciso haber padecido para creer con la ardiente llama de la fe, y llorar es necesario cabe los altares del Señor para obtener el bálsamo de la consolación. Este llanto no es el de las pasiones que seca y quema; es cual lluvia saludable, es el agua refrigerante del Jordan, porque las lágrimas del arrepentimiento vivifican y regeneran. En el corazón del hombre nace, crece y á veces con él muere el dolor; mas del seno de las oraciones brotan las tiernas flores de consuelo que con sus aromáticos perfumes envuelven y disipan amargos padecimientos. Quizá algunos de los llamados *espíritus fuertes*, que tantas lágrimas hayan acaso hecho derramar, desdeñarán y hasta se burlarán de las venerandas creencias de nuestros mayores, que aun conservamos como tabla salvadora en la recia tempestad de las revoluciones sociales; á estos que así ratiocinan, echadles una mirada de piedad... y dejadles. Ellos también, so pena de padecer y de padecer por siempre, tendrán que refugiarse algún día bajo el sagrado manto de la oración.

Aun en la aurora de la vida, y hemos recorrido ya, cual míseros peregrinos, sus espinosas sendas, sin descubrir en este desierto que llamamos mundo, ni un albergue en que descansar las fatigas del viaje, ni una fuente en que poder humedecer nuestro pecho seco y abrasado por el fuego de las pasiones. En do quier se haya dirigido nuestra vista, allí se ha presentado la corrupción... y de nuestros ojos ha caído un torrente de lágrimas; pues si alguna vez asomara la sonrisa, bien pronto se apagó este rayo del sol de la paz bajo la helada influencia del llanto... y entonces el alma ha creído y ha orado, porque es una necesidad del espíritu orar en tal trance y creer... Si, después de una sociedad de encontrados intereses, de injusticias, de maldades, después, en fin, de un inmenso torbellino de ardientes pasiones, álcese la vista obcecada hasta entonces, y el brillante faro de la religión, cual estrella que durante la tempestad describese en el confin del proceloso océano, preséntase alumbrado con la antorcha de la fe, al naufrago extraviado en el revuelto mar de la vida. Fíjense los ojos del alma en esta rutilante luz, y verásela posar sobre la sagrada fuente del Siloe, para convidar allí, en la playa salvadora, á refrigerarse con las aguas de la meditación. Algo superior al hombre existe, á quien acudir después de tantos sufrimientos para que los mitigue, para que los endulce... y entonces la debilidad suma se postra y anonada ante la omnipotencia de Dios. Y con él, grato es buscar lejos del mundo, la dulce soledad en do se escucha mas elocuente su voz sublime; porque cuanto mas nos ale-

jamos de los hombres tanto mas nos acercamos á su presencia, y el que con verdadera unción se postra en sus santas aras, imposible le es ya en toda su vida dejar de alimentar su espíritu con el maná de las almas tiernas.

Tales eran los pensamientos de Clementina, después de haber apurado en la primavera de su existencia las amargas heces de la copa, que rebosando ilusorios placeres le presentara el mundo. Sus ardientes lágrimas caían á raudales sobre las mismas flores que acababa de depositar como sencilla ofrenda en el altar, y resonando por las bóvedas del templo sus trémulos suspiros elevábanse con su plegaria hácia el empireo.

Abandonada Clementina, jamás sintió en su mejilla el dulce beso maternal, ni guiara los inciertos pasos de su niñez la mano de un padre, porque los íntimos sentimientos de este sofocáronse entre la grita, falsa las mas veces, de la opinión, que cual oráculo impera en la corrompida sociedad. Y si alguna vez los suspiros del alma conmovieron á los autores de aquella víctima del honor, lloraron si en secreto, pero no la salvaron. Sola y sin amparo, Clementina hubiera perecido sin los cuidados de la caridad, porque el hombre, aunque raras veces, se aproxima con sus acciones á la divinidad.

Mas en aquellos días en que se empieza á columbrar el futuro destino sobre la tierra, la joven lloró, porque si entre sus suspiros se desprendía la grata voz de ¡padre! nadie respondía á su llamamiento, que cuidaba por otra parte de ahogar en su pecho, porque no conociera nunca á quien poder dar tan tierno nombre. Si su fantasía envuelta con el manto de los ensueños de la noche, la representaba á sí misma, adormida y arrullada por las caricias de una madre, bien pronto el eco del mundo, asaz por esta vez fiel transunto de la realidad, la repetía incesante una palabra de reproche, una palabra de maldición. Y en la época de la vida, cuando cada flor simboliza un misterio del alma, cuando el vaho de la noche habla un lenguaje hasta entonces desconocido, cuando se llenan de lágrimas los ojos, al mirar rielarse, trémula como las pulsaciones de un joven corazón, y en el terso espacio de los cielos la estrella del destino, Clementina sintió por un momento una nueva expansión en todo su ser... y sonrió... Mas no sabía la inocente que hay quien se complace en burlar las esperanzas, que sus mismas palabras, falaces por demás, hayan acaso hecho concebir! Tal así sucediera. Vendida, engañada por el que creía su único amparo en el mundo, quedó llorando su desgracia entre amargos recuerdos.

La amistad! La amistad, en cuyos brazos se lanzó la confiada joven en su afán de amar y anhelante de algún lenitivo para sus tormentos, la

burló también, y tronchó para siempre de su seno la última flor de las erróneas creencias é ilusiones de la sociedad.

Entónce, cual débil planta primaveral, hubiérase quedado marchita al embate de recias é imprevistas tempestades, si no la salvara la esquisita savia que en su alma circulaba. No eran ya sueños de la infancia, no radiosos encantos juveniles henchían el corazón de Clementina, ni las últimas esperanzas de quien conserva algun apego á la tierra embellecían su existencia: solo el grato perfume del árbol de la religion vigorizaba su vida, y una hermosa flor, que nunca se marchita, la flor del consuelo, pasó desde las esbeltas ramas del místico cedro al lacerado seno de Clementina. Allí entre las continuas carismas de la oracion se nutria aquella planta, dando nueva vida al mismo ser que la fecundizaba, consuelo, el dulce consuelo de las almas puras bajó en alas de la fe en el corazón de aquella hija predilecta.

Velada por las silenciosas bóvedas de un templo y postrado al pie del sagrado madero, lloró con la santa esperanza de Magdalena, y las divinas armonías de la religion vinieron á embelezar sus oídos. Vió descender desde las celestes cúpulas una luminosa aureola, y al benéfico influjo de su resplandor desplegóse á los ojos de Clementina un nuevo panorama de felicidad, un nuevo mundo para ella, para su ánima afligida. ¡Esperanza! ¡consuelo! aspiraban sus virginales labios cuando el acompasado sonido de la campana llamaba á la oracion. ¡Esperanza! ¡consuelo! resonaron los ámbitos del santuario cuando sus ministros sublimaban sus preces entre el perfume de la mirra hasta los pies del Dios de las misericordias.

Entónce no mas las ilusorias promesas del mundo burlaron sus santas meditaciones, no mas amargo llanto surcara las mejillas de la sencilla hija de la oracion. Si postrada cabe las aras del Señor, la sorprendiera y se interpusiera una lágrima á su tierna plegaria, era una ofrenda mas añadida á la fragante corona que en su corazón formara con las flores de su piadosa creencia para deponer y renovar de continuo en el sacro altar. Dulce satisfaccion radiaba en aquellos ojos de amor, en aquella frente tan pura, porque la paz moraba en su corazón desde reclinada en el pomposo árbol que florecerá hasta la consumacion de los siglos y amparada por el manto de la fe, bajaba desde las eternas moradas, para orar con Clementina, y velar con alas protectoras aquella alma predestinada el ángel del consuelo.

¿Es acaso un cántico de melancólicos recuerdos que á la memoria sugieren las desventuras presentes? ¿Es solo la fantasía de un momento que cual fosfórica exhalacion se apaga, se estingue en el

instante mismo en que huyen del corazón las impresiones que la hayan acaso producido? Nó, es la expresion verdadera de los sentimientos del alma, es un quejido de amor y de fe, es un suspiro desprendido, entre el torbellino de mundo, de una arpa cristiana.—Palma 1848.—F. A. y P.

En la semana última ha recibido las cartillas de vicario de la parroquial de Alaró D. Pedro Antonio Marqués, que siendo de una familia acomodada de Sóller renunció las conveniencias de la casa paterna, embarcándose en 1845 para Génova donde recibió los sagrados órdenes.

El día 3 de los corrientes á las tres de la madrugada murió en esta ciudad el P. Fr. Simplicio Barceló, natural de la misma y religioso agustino, contando mas de sesenta años de edad.

El día 4 los sacerdotes misioneros de Porreras concluyeron la santa mision, que por espacio de diez y siete dias han predicado en la villa de Sineu.

En la noche del 6 al 7 falleció en esta capital de una edad muy avanzada el P. Fr. Benito Bernat, natural de Pollensa y ministro del convento de trinitarios cuando la esclaustracion de los regulares.

Bibliografía.

Concluido el Martirologio para las islas Baleares y Pitiusas, hemos considerado que nuestros suscritores recibirán con gusto la curiosa publicacion del EPISCOPOLOGIO MAJORICENSE, y asimismo la biografia de los cardenales, arzobispos y obispos mallorquines que han ocupado la mitra en otras diócesis, como tambien la de los grandes maestros y generales de las órdenes militares y religiosas; cuya primera entrega repartiremos el domingo próximo.

PALMA DE MALLORCA.

Imprenta nacional, á cargo de D. Juan Guasp.